

MIIAÍL M. BAJTÍN

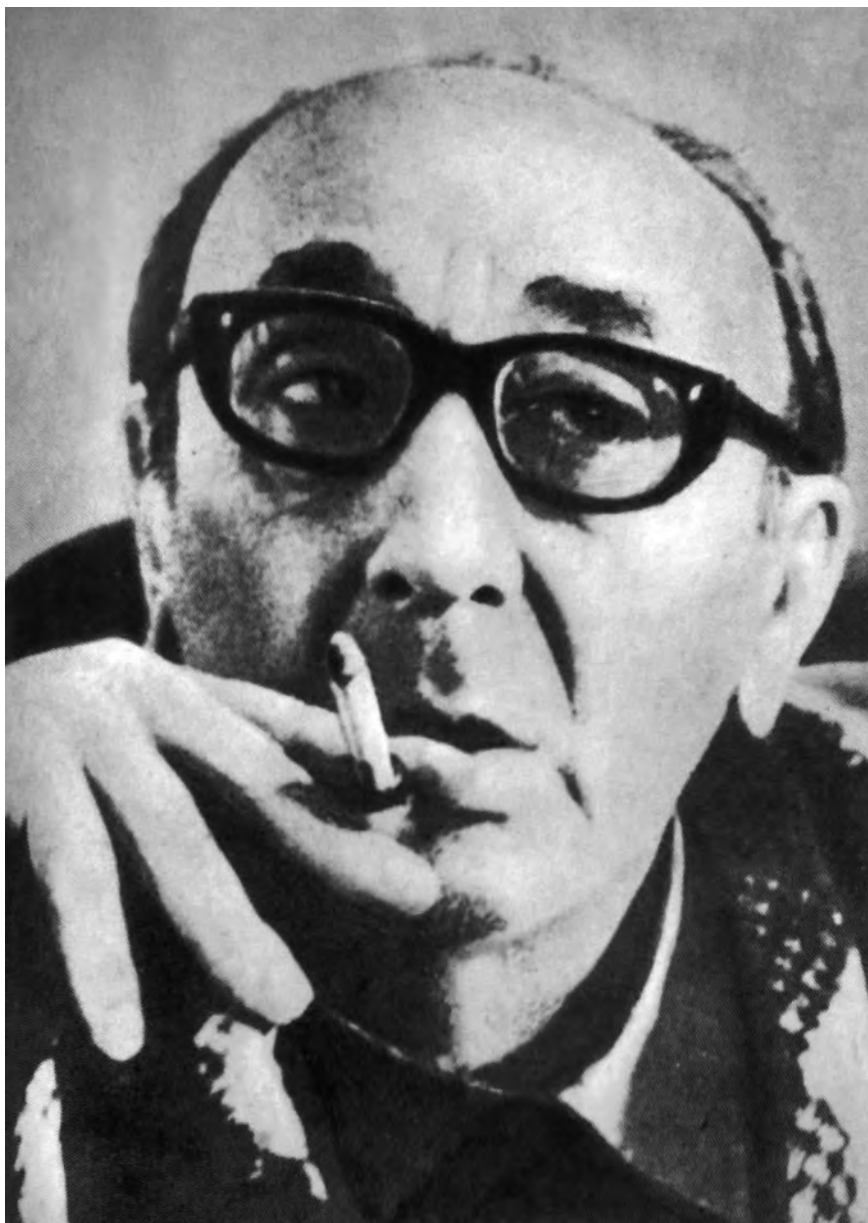
La novela como género literario

Traducción de Carlos Ginés Orta
Edición de Luis Beltrán Almería



EDITORIAL UNIVERSIDAD NACIONAL, COSTA RICA
REAL SOCIEDAD MENÉNDEZ PELAYO
PRENSAS DE LA UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA

LA NOVELA COMO GÉNERO LITERARIO



Frank

MIJAÍL M. BAJTÍN

LA NOVELA COMO GÉNERO LITERARIO

Traducción de CARLOS GINÉS ORTA

Edición de LUIS BELTRÁN ALMERÍA

CON LA COLABORACIÓN DE

GABRIEL BALTODANO, JOSÉ ANTONIO ESCRIG APARICIO,
ANTONIO GARRIDO DOMÍNGUEZ, CLAUDIA GIDI,
RAQUEL GUTIÉRREZ SEBASTIÁN, ISABEL LOZANO RENIEBLAS,
SILVIA A. MANZANILLA SOSA, GUILLERMO MOLINA MORALES,
SANTIAGO MORALES RIVERA, MARTHA E. MUNGUÍA ZATARAIN,
GRETHEL RAMÍREZ, BORJA RODRÍGUEZ Y FERNANDO ROMO

EDITORIAL UNIVERSIDAD NACIONAL
PRENSAS DE LA UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA
REAL SOCIEDAD MENÉNDEZ PELAYO

ABREVIATURAS UTILIZADAS:

M. M. B. Mijaíl Mijailvich Bajtín

AB Archivo de Bajtín

EST *Estética de la creación verbal*

NT Nota del traductor

OC *Obras Completas de M. M. B. Sobranie sochineniï*. Vol. III. Teoría romana. Moscú: Yazyki slavyanskikh kultur, 2012

PPD *Problemas de la poética de Dostoyevski*

SVR *La palabra en la novela*

VL *Preguntas de literatura* (revista)

VLE *Cuestiones sobre literatura y estética* (ed. esp. *Teoría y estética de la novela*)

Este volumen es un producto de la investigación del grupo GENUS NOVEL (Gobierno de España, MINECO FFI2017-82662-P) que está compuesto por los siguientes investigadores: Luis Beltrán Almería (director), J. L. Rodríguez García, Antonio Garrido Domínguez, Fernando Romo Feito, Miguel Ángel Márquez Guerrero, Ángeles Encinar, Ana Luisa Baquero Escudero, Raquel Gutiérrez Sebastián, Borja Rodríguez, José Domingo Dueñas Lorente, Fermín Ezpeleta Aguilar, José Antonio Escrig Aparicio, Bénédicte Vauthier, Dolores Thion, Martha Munguía Zatarain, Claudia Gidi, Gabriel Baltodano, Grethel Ramírez, Sergio Callau, Guillermo Molina Morales, Santiago Morales Rivera, Silvia A. Manzanilla Sosa, Karla Marrufo Huchim, Judith Buenfil, Dahlia Antonio, Carlos Ginés Orta, Ignacio Duque García, Pilar Tejero Alfajeme, Nuria Alfonso, Alfonso Ruiz de Aguirre, Pablo Aína Maurel, Francisco Vicente Gómez y Sandra Mendoza Vera.



- © MARIA SERGEEVNA KASIAN Y ELENA VLADIMIROVNA YERMILOVA, albaceas de M. M. Bajtín
- © LUIS BELTRÁN ALMERÍA, de los derechos para el mundo hispánico
- © CARLOS GINÉS ORTA, de la traducción
- © EDITORIAL UNIVERSIDAD NACIONAL, COSTA RICA, de esta edición
- © PRENSAS DE LA UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA, de esta edición
- © REAL SOCIEDAD MENÉNDEZ PELAYO, de esta edición

ISBN: 978-84-17873-17-2

Depósito legal: Z-704-2019

Impreso en España • Printed in Spain

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

LA TEORÍA DE LA NOVELA DE MIJAÍL BAJTÍN, LUIS BELTRÁN ALMERÍA . . .	11
NOTA DEL TRADUCTOR, CARLOS GINÉS ORTA	27

I

TEORÍA DE LA NOVELA

TESIS DE «LA NOVELA COMO GÉNERO LITERARIO»	31
CUESTIONES DE TEORÍA DE LA NOVELA	33
PROBLEMAS DE LA TEORÍA Y LA HISTORIA DE LA NOVELA	87

II

LA IMAGEN DEL PERSONAJE

LA NOVELA DE EDUCACIÓN Y SU SIGNIFICADO EN LA HISTORIA DEL REALISMO	95
HACIA UNA NOVELA DE EDUCACIÓN	131
HACIA UNA NOVELA SENTIMENTAL Y BIOGRÁFICO-FAMILIAR	247

III

IMÁGENES DEL TIEMPO Y DEL MUNDO

LA NOVELA COMO GÉNERO LITERARIO. ÉPICA Y NOVELA	251
FORMAS DEL TIEMPO Y DEL CRONOTOPO EN LA NOVELA	287

ÍNDICE

IV
LA PALABRA

LA PALABRA EN LA NOVELA. TESIS	447
DE LA PREHISTORIA DE LA PALABRA NOVELÍSTICA (SARANSK)	451
PROBLEMAS DE LA ESTILÍSTICA DE LA NOVELA	491
LA PALABRA EN LA NOVELA	493

V
ANEXOS

LA NOVELA. RESPUESTA A V. V. KOZHINOV	655
CARTA A V. V. KOZHINOV DE 1 DE ABRIL DE 1961	662
CARTA A LA EDITORIAL SOVETSKII PISATEL DE 8 DE AGOSTO DE 1936	665
CARTA A LA EDITORIAL SOVETSKII PISATEL DE 20 DE SEPTIEMBRE DE 1937	664

GLOSARIO

ÍNDICE ANALÍTICO	669
ÍNDICE DE AUTORES CITADOS	677
ÍNDICE DE OBRAS CITADAS	685
ÍNDICE DE PERSONAJES LITERARIOS CITADOS	691

INTRODUCCIÓN

LA TEORÍA DE LA NOVELA DE MIJAÍL BAJTÍN

LUIS BELTRÁN ALMERÍA

Universidad de Zaragoza

Mijaíl Bajtín reúne dos condiciones esenciales para teorizar sobre la novela: fue un gran lector de novelas –y de literatura– y tuvo un talento incomparable para la innovación teórica. Como lector había leído todo lo relevante en la historia de la novela: desde las novelas de la Antigüedad hasta las de la primera mitad del siglo XX. Nada importante escapó a su curiosidad investigadora. Y, como teórico, su talento es excepcional. Sus concepciones de la imagen del personaje o de la evolución en la percepción del mundo –el cronotopo– tardarán mucho tiempo en ser superadas. Lo mismo puede decirse de la presencia del discurso ajeno en la novela y su papel esencial en la expresión de la diversidad de lenguas y discursos (el plurilingüismo y la heteroglosia), que es el punto de partida de su teoría de la novela y de la cultura. A partir de estos conceptos elaboró una teoría de la novela que varias décadas después de su publicación –en 1975– y ocho décadas después de ser concebida sigue y seguirá dando frutos. De hecho, no solo abre un mundo nuevo a la investigación sobre la novela, sino que esta teoría está llamada a cambiar el rumbo de los estudios literarios actuales, empantanados en el sociologismo culturalista, cuando no en el más superficial retoricismo.

La superioridad de la teoría de la novela de Bajtín –respecto a la de Lukács y a otras menos célebres– estriba en su triple dimensión. El pensador ruso parte de las tres dimensiones fundamentales de la novela: la imagen del personaje, la comprensión del tiempo y el espacio y, por último, el discurso novelístico. Y concibe estas dimensiones históricamente, como manifestaciones de la gran evolución del proceso cultural de la humanidad traducido a acontecimiento novelístico. En cambio, la teorización de la novela del siglo XX –y de lo que llevamos del XXI– no ha salido de una comprensión temática –la alternativa ha sido la narratología, es decir, la neorretórica–. Esa comprensión temática ha producido dos líneas de alcance

limitado en la teoría de la novela: una línea se ha fijado en el personaje y la segunda, en el argumento. Con estas perspectivas la teorización habitual de la novela se resuelve en comentarios sociológicos –o psicológicos– acerca del argumento o con tipificaciones elementales del héroe. El pensamiento de Bajtín tiene una perspectiva única: sacar los estudios literarios de los estrechos límites de la filología. En su planteamiento sobre la teoría de los géneros aboga por salir de la limitada concepción aristotélica del canon de los tres géneros. Como señaló en una polémica de 1941, en la teoría de los géneros –entendida como el binomio géneros y especies– estamos «en la etapa de Plinio, ni siquiera en la de Linneo». Por eso su trayectoria, como veremos a continuación, consiste en abandonar el terreno de la estilística para entrar en los dominios de la estética o, en otras palabras, por pasar de la filología a la filosofía.

El camino a la estética

El 29 de marzo de 1930 Bajtín emprendió con su esposa el viaje desde Leningrado a Kustanáí (Kazajistán), adonde iba deportado para cinco años, después de que se le conmutara, debido a su invalidez, la pena de cinco años de trabajos forzados en un campo de concentración en el Ártico. Unos días antes, el 25 de marzo, había redactado el plan del siguiente libro, *Problemas de la estilística de la novela*, que el lector encontrará en este libro con ese título. En los primeros años en Kustanáí terminó el libro que iba a titularse *La palabra en la novela* y que incorporaba como subtítulo el título del plan. Sin embargo, el proyecto de libro fracasó. La editorial de Moscú advirtió problemas y Bajtín decidió dejarlo en el cajón porque ya se le había quedado superado su planteamiento. En 1936 emprende dos nuevas aproximaciones a la novela, producto de su estudio de las obras de Rabelais y Goethe: los ensayos sobre el cronotopo y la novela de educación (OC III, 2012, p. 713).

Tras el destierro intentará publicar el nuevo libro sobre la novela de educación y emprende la tarea de otro libro, sobre la obra de François Rabelais, que le llevará a presentar su tesis doctoral en 1945. Con los materiales elaborados en la segunda mitad de los años treinta prepara dos ponencias para el seminario de teoría literaria que organiza el Instituto de la Literatura Universal de Moscú y que leerá en 1940 y 1941. La proximidad del frente de guerra será la causa de que la editorial destruya en sus archivos la copia del libro sobre la novela de educación, que esperaba pacientemente su publicación, y de que el Instituto de la Literatura Universal no pueda publicar

las ponencias. Por estas razones la teoría de la novela bajtiniana, elaborada en su totalidad en la década de los años treinta, permanecerá inédita hasta la publicación en 1975 de *VLE*. Incluso esa publicación resulta incompleta. Solo en 2012 ha visto la luz el tomo III de las *OC*, que restablece los textos en su integridad e incorpora valiosísimos manuscritos, rescatados de los archivos del autor y de sus allegados. Solo dos documentos de la presente edición fueron elaborados más allá de la década de los años treinta –fuera de la granja de cerdos de Kustanáí en la que Bajtín llevó la contabilidad durante ese tiempo y de su posterior residencia en Mordovia–. Se trata del capítulo décimo de «Formas del tiempo y del cronotopo», escrito en 1973, y de la respuesta al manuscrito del libro de V. V. Kozhínov (*El origen de la novela*, Moscú, 1963), escrita en 1961 (que aparece en este libro como «La novela. Apuntes» y «Carta a Kozhínov»).

De este proceso de elaboración de la teoría de la novela bajtiniana se pueden deducir, al menos, tres consecuencias. La primera es que el impulso para elaborar una teoría de la novela procede de y sucede a la publicación del libro sobre la poética de Dostoievski (1929). La edición de 1963 añadió algunas páginas, pero, en lo sustancial, mantiene la de 1929. En este momento inicial, Bajtín aspira a proponer una *estilística sociológica* y, por esta razón, aborda la teoría de la novela desde el punto de vista del discurso (de ahí la propuesta de conceptos como dialogismo, heteroglosia y pluridiscursividad). Le llevará la mitad de la década de los años treinta concluir que es un camino si no equivocado al menos insuficiente. Es entonces cuando da el giro al cronotopo. Abandona el proyecto de publicar como libro «La palabra en la novela» y comienza a trabajar en «Formas del tiempo y del cronotopo» y en «La novela de educación y su significado en la historia del realismo». Este giro supone abandonar los fundamentos de la estilística –de hecho, la fórmula *estilística sociológica* constituía una *contradictio in adiecto*, pues pretende una conciliación ingenua entre el formalismo (la estilística) y el sociologismo–. La nueva orientación busca explorar dos puntos de vista nuevos –o, al menos, apenas transitados–: la imagen del personaje y el problema del espacio-tiempo. Estos dos puntos de vista sitúan a Bajtín en el dominio de la estética y el resultado es una filosofía de la novela y de la literatura. Por supuesto, estos dos ámbitos –la imagen del personaje y la imagen del mundo– no prescinden del tercer punto de vista: el análisis del discurso. Pero sí que, de hecho, el análisis del discurso queda ahora en tercer lugar. Las tres dimensiones de la arquitectura de la novela resultan indispensables para aproximarse a la forma estética de este género. Según

los editores de las OC el tránsito del análisis del discurso al cronotopo habría estado originado por la influencia del estudio de la obra de Rabelais (p. 802). Sin duda, esto es cierto, pero también debió influir el interés por la novela de educación (y, más concretamente, por la obra de Goethe). En ambos proyectos trabajó al mismo tiempo. En Rabelais, Bajtín encuentra la inspiración para la teoría del cronotopo y para seguir indagando en el papel de la risa. En la novela de educación encuentra la motivación para profundizar en el estudio de la imagen del personaje.

La trascendencia de la estética de la novela bajtiniana consiste, pues, en la convergencia de los tres planteamientos: la imagen del personaje, la imagen del mundo y la imagen de la palabra. Nunca antes alguien había intentado algo semejante y puede decirse que todavía hoy apenas se ha retomado esa triple aproximación. La tridimensionalidad del estudio de la novela es consecuencia de que la novela es un género para un mundo nuevo: el mundo histórico. La novela, aunque nacida para la escritura, funciona como puente entre dos culturas: la cultura elevada (escrita) y la cultura popular (oral). Su vínculo con el mundo de la oralidad (el de la cultura popular) será la causa de que la filología no la reconozca como género hasta 1554 (fecha en la que G. B. Giraldi Cintio publicó en Venecia su *Discorso intorno al comporre dei romanzi*). Las raíces folclóricas de la novela costumbrista de aventuras, de la novela de la plaza pública y de Rabelais son la expresión de la dimensión popular de la novela. Otros géneros de la novela como la aventura de tipo griego o la novela de caballerías también tienen importantes vínculos con la cultura popular. Y, sin embargo, la novela tiene también un vínculo esencial con la filosofía, como se encarga Bajtín de señalar con los diálogos socráticos, con Goethe y con Dostoievski. Ese puente entre la alta y la baja culturas, entre oralidad y escritura hará de este archigénero un fenómeno cultural de primer nivel, que condiciona toda la creación verbal escrita desde su aparición hace más de dos milenios. Ese nacimiento es una de las consecuencias de la aparición de la sociedad abierta. En esta sociedad surge la frontera entre lo público y lo privado, y aparecen varios mundos posibles y varios niveles del discurso dentro de una misma lengua. Los individuos tienen una imagen pública. Y el intercambio cultural conoce, a la vez, el conflicto entre las dos culturas –la alta y la baja– y su necesaria colaboración (el estrato serio-cómico, que será la gran veta estética de la novela). Esta es la razón de los dualismos que Bajtín postula para la novela: las dos líneas estilísticas del discurso, la doble línea en la imagen del personaje (la estable y la formativa) e, incluso, la oposición entre figuras heroico-aventureras (el

amante, el caballero andante, el aventurero...) y figuras folclóricas (el curioso, el fugitivo, el mártir, el pícaro, el bufón, el tonto, el gigante, el hombre de pueblo, etc.).

La segunda consecuencia del giro de mediados de la década de los años treinta es una paradoja que tiene un nombre propio: Rabelais. En el capítulo cuarto de «Formas del tiempo...» Bajtín explica su tesis de la *inversión histórica*: «el pensamiento mitológico y artístico localiza en el pasado categorías como el fin, el ideal, la justicia, la perfección, el estado armónico del hombre y de la sociedad, etc.». Sin embargo, ve el ideal de la imagen del mundo y del personaje en la representación del tiempo del crecimiento, que es la expresión de un tiempo agrario y primitivo. En otras palabras, en la restauración de las primitivas relaciones que el proceso de la civilización ha desviado o desarticulado: «En Rabelais la destrucción del antiguo cuadro del mundo y la construcción positiva de uno nuevo, están inseparablemente entrelazadas una con otra. Para resolver la tarea positiva, Rabelais se apoya en el folclore y en la Antigüedad, donde la vecindad de las cosas era más acorde a su naturaleza y era ajena a la falsa convencionalidad y a la idealidad del más allá». ¿Cómo el ideal de unas relaciones sociales humanizadas –que es una aspiración del futuro– puede encontrarse en el rescate de una concepción folclórica antigua? La propuesta bajtiniana consiste en una unión del futuro con el pasado. Nos conformaremos, por el momento, en señalar esta posible contradicción. Quizá no sea tal. Simplemente no está clarificada en el *corpus* bajtiniano.

La tercera consecuencia es el papel que juega la lectura y estudio de la obra de Goethe. Con Goethe Bajtín descubre dos tipos de imagen del personaje: el tipo estable, que ilustra en las novelas de peregrinaje, de pruebas y biográfica, y el tipo formativo, que da lugar a la novela de educación y cuya trayectoria a lo largo de la historia de la novela apunta en la nueva versión de «La novela de educación y su significado en la historia del realismo». Es muy importante esta nueva versión completa que publicamos en este volumen porque introduce una novedad esencial respecto de la versión conocida (la recogida en *VLE*, de 1975). En esta versión la imagen del personaje en formación se explica en una trayectoria que proviene de la Antigüedad y que es independiente y paralela a las imágenes estables del personaje –las del personaje viajero, en pruebas y la biográfica–. De la versión anterior se deducía que la imagen del personaje en formación era una cuarta versión de la imagen del personaje, una variante de la imagen biográfica del personaje. Con esta nueva versión volvemos a la clave del

pensamiento bajtiniano sobre la novela: la doble vía. Por un lado, tenemos las imágenes estables del personaje, sin apenas evolución. Por otro, las imágenes del personaje en formación, en diversas formas, que tienen su propia dinámica, distinta de las primeras. La novela moderna –novela de fusión, según Bajtín– funde las dos dinámicas, dotando de una dimensión simbólica especial a las propuestas premodernas. Esta propuesta supone una nueva paradoja en el universo bajtiniano: las dos líneas novelísticas según la imagen del personaje no coinciden con las dos líneas novelísticas que establece según la palabra novelística.¹ También la teoría del cronotopo describe, de forma poco explícita, dos líneas: la fabulística de la aventura y la realista-folclórica, pero, en esta ocasión, de forma convergente con las dos líneas de imagen del personaje.

La evolución de la teoría literaria bajtiniana no puede explicarse solo por los momentos de lectura: Dostoievski, Goethe y Rabelais. Esos momentos son etapas internas del tránsito a la estética. Pero hay en Bajtín –y, en cualquier pensador digno de ese nombre– una dimensión externa. Habitualmente la dimensión vital de Bajtín se ve como una sucesión de tragedias: la enfermedad (osteomielitis), la condena al destierro en Kustanáí, la imposibilidad para acceder a la cátedra universitaria, la pérdida de sus escritos... Pero cabe otra lectura. Bajtín se interesa por la novela por dos razones. La primera es que la novela representa la literatura europea. En el primer esbozo de teoría («Problemas de la estilística de la novela», de 1930) Bajtín dedica sendos capítulos a la novela francesa, a la novela alemana y a la novela rusa. Para él, la novela es Europa. En el contexto ruso, esto significa un claro posicionamiento en el viejo debate entre eslavistas y europeístas. La segunda razón es una consecuencia de su europeísmo. La novela es el centro de su interés en la medida en que este género abre la puerta a una nueva concepción del mundo y del ser humano: el mundo como un presente imperfecto que se orienta a un futuro que debe ser mejor; y el ser humano que debe aprender de la vida para hacer posible ese futuro mejor. Eso es lo que ve, simbólicamente, en la novela: un mundo abierto y un ser humano que busca la plenitud de su existencia. Por eso insiste en la dimensión de emociones y valores que acompaña a la novela. De Rabelais dice que su pensamiento es «profundamente democrático». Así es su ideal:

¹ El *roman* medieval francés, por ejemplo, desde el punto de vista del análisis del discurso pertenece a la primera línea estilística de la novela, según «La palabra en la novela». En cambio, desde el punto de vista de la imagen del personaje, se trataría de una novela simbolista, que es un estadio en la evolución de la imagen formativa del personaje novelístico.

profundamente democrático; el ideal de la sociedad abierta. El utopismo para Bajtín es un fenómeno negativo (monológico), porque vuelve la espalda a la realidad, potencia el voluntarismo y significa un retroceso frente a la sociedad abierta. Ese anhelo de realidad lo lleva a su concepción de la estética. Rabelais es para Bajtín profundamente realista. Algo parecido sucede con Goethe. Goethe es también el realismo, al igual que Dostoievski. Esta idea de realismo no es la que resulta común en Occidente y la que dominó en la Rusia soviética. Los teóricos marxistas, incluido Lukács, menospreciaron a Dostoievski por no ser suficientemente realista. La tesis doctoral de Bajtín sobre Rabelais sufrió una larga deliberación –casi ocho horas– y no obtuvo la máxima calificación por no ser Rabelais realista al modo soviético. El concepto de realismo de Bajtín es muy amplio. Incluye lo que otros llamaríamos *simbolismo*, esto es, lo que desde hace décadas viene entendiéndose como «la revuelta anti-realista». Para Bajtín, el realismo es la condición para afrontar el futuro desde el presente imperfecto. En ciertos momentos de sus ensayos insiste en el carácter simbólico de las imágenes de Dostoievski, Rabelais y Goethe. Incluso su noción del cronotopo ilustra esta concepción del realismo. Espacio-tiempo es sinónimo de mundo. Y la evolución de los mundos literarios que describe nuestro autor va desde los más abstractos –el cronotopo de la novela de aventuras de tipo griego– a los más concretos y realistas –los modernos del salón, del umbral y biográfico-familiar–.

Nuestra edición

Ofrecemos al lector una versión completa y nueva de la teoría de la novela de Bajtín.

Es completa porque recoge todos los documentos publicados en el tomo III de las OC de M. M. B. Esto quiere decir que de los dieciséis documentos incluidos en el presente volumen solo cinco estaban traducidos al español. Once documentos se traducen por primera vez al español y a otras lenguas occidentales. Y, de los cinco ya conocidos (por la edición de *VLE* en 1975), cuatro contienen páginas nuevas, a veces decisivas para determinar el alcance de ese documento.

El criterio que alienta esta edición no es el criterio notarial que han seguido los editores rusos de las OC. Para ellos la tarea principal era proporcionar una edición de textos definitivos, contrastados y transcritos con las más exigentes normas académicas (referencias a archivos en los que se guardan los textos, detalles de los manuscritos, información sobre las vicisitudes

de la edición de los documentos, anotaciones, etc.). Para nosotros el criterio es distinto: se trata, ante todo, de, partiendo de la labor crítica de las OC, facilitar la comprensión del pensamiento de Bajtín y tratar de ofrecer una imagen global y coherente de su concepción de la novela. No nos conformamos con una versión literal de los escritos. Aspiramos a una traducción del sentido. Para eso hemos buscado los elementos adecuados, empezando por un traductor idóneo, Carlos Ginés.² Hemos reunido para la revisión de la traducción a un nutrido grupo de especialistas de diversas nacionalidades (España, México, Estados Unidos, Costa Rica y Colombia). También hemos cambiado el orden de publicación. Los editores rusos optaron por un orden cronológico. Nosotros optamos por un orden significativo *a ritroso*. Los ensayos van colocados según criterios informativos. Por eso los distribuimos en secciones: la teoría de la novela, la imagen del personaje, la imagen del mundo, la imagen de la palabra y, por último, el anexo. Y, dentro de cada sección, hemos antepuesto las tesis. Bajtín preparó escritos breves de tesis para presentar sus ponencias que son muy útiles para los lectores actuales, pues resultan instrumentos informativos valiosísimos.

A continuación, presentamos las cinco secciones que componen este volumen con sus correspondientes escritos.

I. *La teoría del género*

En esta primera sección recogemos los documentos que sintetizan la teoría bajtiniana de la novela: «Tesis de la ponencia La novela como género literario», «Cuestiones de teoría de la novela» y «Problemas de la teoría y de la historia de la novela». Los tres se traducen por vez primera al español.

Tesis de la ponencia «La novela como género literario». Se trata de las tesis de la segunda ponencia que Bajtín impartió en el Instituto de la Literatura Universal de Moscú, el 24 de marzo de 1941. Estas tesis exponen con gran precisión y pulcritud la culminación del pensamiento bajtiniano sobre la novela.

Cuestiones de teoría de la novela. Este documento, un manuscrito repartido en cinco cuadernos, es el fundamento del pensamiento bajtiniano

² Carlos Ginés es doctor en teoría de la literatura y licenciado en filología clásica. Los traductores anteriores no reunían esas competencias –con la excepción de Tatiana Bubnova, que ha traducido la versión de 1979 (EST) de «La novela de educación y su significado en la historia del realismo», entre los ensayos que forman este volumen–.

sobre la novela. Bajtín da el paso definitivo de la estilística de la novela a la estética, en especial, al problema de la imagen del personaje. Tiene gran interés el tono polémico dirigido a las posiciones que György Lukács había expuesto en su artículo «La novela como epopeya burguesa», publicado en el tomo noveno de *Enciclopedia literaria* (Moscú, 1935). Ese polemismo fue eliminado de «La novela como género literario». Sin embargo, el título de la ponencia «La novela como género literario» es una réplica al título de Lukács. En la ponencia no aparecen las frases críticas con las posiciones de Lukács. Si el pensador húngaro había escrito que el estudio de la novela debía tener un carácter histórico-filosófico y no histórico empírico, Bajtín afirma que, en efecto, debe tener un carácter filosófico-histórico, «pero no en el sentido de Lukács». Parece escrito hacia 1940.

Problemas de la teoría y de la historia de la novela. Se trata de un manuscrito de datación imprecisa. Los editores de las OC suponen que pudo redactarse en el otoño de 1943, cuando M. M. B. pensó en la publicación de un libro que recogiera y refundiera sus escritos inéditos sobre teoría de la novela.

II. *La imagen del personaje*

Componen esta sección otros tres textos fundamentales: «La novela de educación y su significado en la historia del realismo», «Hacia la novela de educación» y «Hacia una novela sentimental y biográfico-familiar». La imagen del personaje –esto es, un paso más allá de la tipología de personajes– es asunto capital para la teoría de la novela. Por desgracia, es el aspecto que Bajtín menos desarrolló, aunque está presente en muchos de sus escritos, especialmente en los que componen esta sección.

La novela de educación y su significado en la historia del realismo. Esta nueva versión de este ensayo contiene una parte totalmente nueva respecto de la versión publicada hasta ahora. Se trata de páginas esenciales que le dan un nuevo valor a este escrito, uno de los mejores de Bajtín sobre la novela. Está fechado en 1937 y nos da una idea muy completa de lo que hubiera sido el ya legendario libro sobre la novela de educación que se perdió con la Segunda Guerra Mundial, porque la editorial quemó los archivos ante la proximidad del ejército alemán y porque Mijaíl Bajtín utilizó la copia que guardaba para liar sus cigarrillos. Incluimos en el anexo de este volumen la carta que M. M. B. envió con el manuscrito a la editorial Sovetskii Pisatel el

20 de septiembre de 1937. El libro fue aceptado para su publicación en 1938, pero las restricciones que sufrió la editorial lo aplazaron hasta que la editorial se vio obligada a quemar los archivos por la proximidad del frente bélico.

Hacia la novela de educación. Es un documento inédito en las traducciones. Se trata de un borrador o cuaderno que recoge casi toda la producción de Bajtín sobre la novela: desde su trabajo sobre la novela de educación –que da comienzo al escrito y vuelve en las páginas finales con el ensayo sobre Goethe– hasta la teoría del cronotopo, con especial atención a los cronotopos modernos –el camino, el castillo, el salón, la ciudad provinciana–. Son 716 páginas manuscritas y escritas a lápiz. El título es de los editores de las OC. Contiene los orígenes de la teoría del tiempo-espacio, que es el antecedente de las ideas desplegadas en el capítulo octavo de «Formas del tiempo y del cronotopo». Repite páginas de «La novela de educación y su significado en la historia del realismo». Algunas páginas son un mero apunte en estilo telegráfico que no llegó a redactar.

Los editores rusos describen el contenido en los siguientes términos:

El texto descubre resúmenes bastante detallados de tres libros utilizados por el autor en el trabajo: B. A. Gritsov, *Teoría de la novela*, Moscú, Academia de las ciencias del arte, 1927; F. P. Schiller, *Camino creativo de Friedrich Schiller en relación con su estética*, Moscú, L- GIJL, 1933; M. N. Rosanov, *J. J. Rousseau y el movimiento literario de final del siglo XVIII y comienzos del XIX*, Moscú, T. I. M., 1910. Como está estrechamente relacionado con los temas teóricos principales de M. M. B., de estos tres resúmenes, en la presente publicación se reproduce el resumen del libro de Gritsov. En la síntesis, como suele ocurrir en los resúmenes de Bajtín, irrumpen acotaciones especiales del autor del resumen, que surgen en el transcurso del trabajo. Y, así, en el resumen de Gritsov aparece la categoría bajtiniana de *cronotopo*, ausente en Gritsov, e introduce por primera vez la descripción de esos cronotopos simples como el «encuentro» y «el gran camino» [...] Finalmente la «definición de cronotopo» como un nuevo término en la teoría literaria tomado de la ciencia matemática [...] queda como principal motivo teórico del texto. Toda su segunda gran mitad se presenta ya como el descubrimiento consiguiente del nuevo tema que posteriormente el autor destacó y formalizó en un trabajo independiente (OC III, 2012, pp. 761-762).

Hacia una novela sentimental y biográfico-familiar. Se trata de un muy breve apunte con el que pretende aproximarse a este importante género novelístico. Quedó incompleto.

III. *La imagen del mundo*

Esta sección recoge dos documentos bien conocidos y esenciales: «La novela como género literario» (en la versión de 1975 lleva por título «Épica y novela») y «Formas del tiempo y del cronotopo en la novela». De las tres líneas de aproximación a la novela es la más elaborada.

La novela como género literario. Es uno de los textos capitales de Bajtín. Reelabora la ponencia presentada en el Instituto de Literatura Universal de Moscú en 1941. Se publicó en 1975 con el título «Épica y novela». La réplica a Lukács está aquí muy difuminada. El título «La novela como género literario», sin embargo, apunta veladamente la oposición a Lukács («La novela como epopeya burguesa»). El eje de este documento es la idea goetheana del «pasado absoluto» de la épica, que Bajtín contrapone a la apertura de la novela al presente y a la contemporaneidad. De ahí que se cambiara el título para la edición de *VLE* en 1975. Pero el objetivo de la ponencia es, como apunta la intervención oral de Bajtín que transcribimos a continuación, superar el sistema aristotélico de géneros y esbozar una filosofía de los géneros. El tema de la filosofía de los géneros del discurso fue el objeto de la investigación de M. M. B. en los años cincuenta. Los editores rusos añaden esta información, a propósito del debate sobre teoría de los géneros, tomada de las notas estenográficas de la reunión:

Un mes después de su ponencia sobre la novela como género, el 28 de abril 1941, M. M. B. declaró lo siguiente en la discusión de la ponencia de A. N. Sokolov «Especie, clase y género» en el mismo grupo teórico del Instituto de Literatura Universal de Moscú: «En la esfera de la teoría de la especie y el género estamos lejos de superar a Aristóteles. Hablando con propiedad, no hemos ido más allá. El punto de vista histórico de la elaboración metodológica realmente esencial no se ha encontrado. Nuestro historicismo en cuestiones de género solo introdujo una masa de material crudo eclécticamente recogido sobre la base que definió Aristóteles. En la serie de cuestiones sobre el género, si se sigue una analogía con la ciencia natural, nos encontramos en el estadio de Linneo y de Plinio. Aristóteles, en la esfera de los géneros es Plinio en la esfera de la biología, ni siquiera Linneo. En ese estadio plinio-linneano nos encontramos» (OC III, 2012, pp. 831-832).

Formas del tiempo y del cronotopo en la novela. Este ensayo se publica sin variaciones sobre lo publicado en *Cuestiones sobre literatura y estética* (*VLE*). Según los editores de las OC, en el verano de 1973 Bajtín reelaboró

el manuscrito de 1937-38, lo dividió en capítulos, les dio títulos y añadió el capítulo décimo, «Observaciones finales».

Este es el documento más ambicioso de cuantos concibió M. Bajtín sobre la novela. Fue escrito en 1937-38 durante su estancia en Mordovia. Solo el capítulo X se añadió posteriormente, en 1973, para la edición de *Sobre literatura y estética*, que apareció publicada en junio de 1975. Este documento supuso el abandono del proyecto de «La palabra en la novela». Bajtín abandona el dominio de la estilística sociológica para entrar en un dominio nuevo, el dominio de la estética. Su objeto es demostrar que las raíces de la novela europea se fraguaron en la Antigüedad y en la Edad Media, mediante la gestación de unas líneas estéticas que llama *cronotopos*. Su estudio expone las principales familias de cronotopos: los de la novela de pruebas, los de la novela de pruebas costumbrista, los de la novela biográfica, los folclóricos, los mágico-aventureros, el vertical, el rabelesiano, y los idílicos. Como hemos dicho, en 1973 añadió el capítulo de los cronotopos modernos (el camino, el castillo, el salón, la ciudad provinciana, el umbral y el biográfico-familiar) y un esbozo de la teoría del cronotopo. El autor fue consciente de la envergadura del reto que afrontaba. La frase final es elocuente: «Si esta aproximación que nosotros hemos propuesto en nuestro trabajo resulta esencial y productiva, podrá determinarse solamente en el desarrollo posterior de los estudios literarios.» Y, en efecto, todavía casi medio siglo después de su publicación este ensayo permanece insuperable. La crítica ha aprovechado de manera muy epidérmica su trascendencia, limitándose en la mayoría de los casos al abuso del término *cronotopo*. Los grandes conceptos: la novela de pruebas, las formas de la biografía y la autobiografía, el complejo folclórico y sus variaciones, el idilio... y, especialmente, la teoría antropológica expuesta en el capítulo VIII y la teoría cronotópica del epílogo no han tenido continuidad y desarrollo. Bajtín se adelantó a su tiempo. Y estas grandes iluminaciones esperan ser profundizadas y continuadas, como lo espera el conjunto de su teoría de la novela.

Es el único de los documentos incluidos en el presente volumen que no presenta cambios respecto de la edición de 1975.

IV. *La imagen de la palabra*

Esta sección recoge cuatro ensayos sobre el discurso novelístico: «La palabra en la novela. Tesis», «De la prehistoria de la palabra novelística», «La palabra en la novela» y «Problemas de la estilística de la novela».

Este último fue el primer paso en la elaboración de la teoría bajtiniana de la novela.

Aunque esta fue la primera línea de trabajo para aproximarse a la teoría de la novela, ha tenido menos desarrollo que las otras dos líneas precedentes. Bajtín intentó reactivarla en los años cuarenta y cincuenta a partir de una filosofía de los géneros del discurso. Un ensayo dedicado a este tema quedó redactado a mediados de los años cincuenta y se puede leer en *Estética de la creación verbal* («El problema de los géneros discursivos»).

La palabra en la novela (Hacia cuestiones de estilística de la novela). Tesis. Este breve escrito, concebido como tesis de la ponencia «De la prehistoria de la palabra novelística» sintetiza las conclusiones de la investigación bajtiniana sobre los problemas del discurso novelístico. Se traduce por primera vez al español.

De la prehistoria de la palabra novelística. Es la primera de las dos ponencias leídas por el autor en el otoño de 1940 y en la primavera de 1941 en el Instituto de Literatura Universal de Moscú, organizadas por L. I. Timofeev sobre teoría de la literatura. Timofeev era el responsable de la editorial Escritores Soviéticos, que había aceptado publicar el libro sobre la novela de educación. Esta ponencia recupera lo fundamental del estudio de «La palabra en la novela», el proyecto de libro abandonado en 1936. Un breve artículo extractado de esta ponencia apareció en la revista *VL (Cuestiones de literatura)* en 1965, núm. 8, con una nota de V. V. Kozhínov, que anuncia que es un adelanto del libro *Los géneros del discurso (EST)*, en el que el autor trabajaba en ese momento.

Problemas de la estilística de la novela. Es la primera piedra en el edificio de la teoría bajtiniana de la novela. Se trata de un esquema-proyecto de libro con fecha 25 de marzo de 1930. Unos días después emprendió el viaje al destierro de Kustanáí (Kazajistán). Es evidente que el proyecto pretende traducir a todo el género de la novela las lecciones insertas en *Problemas de la Poética de Dostoievski* (1929). Sin embargo es un proyecto que no desborda las fronteras de la estilística.

La palabra en la novela. Este ensayo es, al mismo tiempo, el más obsoleto y, tal vez, el de mayor futuro del universo bajtiniano. Es el más obsoleto porque su marco teórico es la *estilística sociológica*. Con este marco Bajtín trata de superar el formalismo (la estilística) sin salir de su esfera (el estudio del estilo, la superficie verbal de la obra), dándole una dimensión materialista (la sociología y la historia). El mismo Bajtín apuntaría después en la dirección

definitiva: la estética histórica. La ambivalencia de esta opción obsoleta reside en su orientación al discurso en la novela. Esa orientación permite desplegar una teoría de la palabra poética que no ha sido debidamente atendida por los estudiosos de la poesía. Y permite también desarrollar una teoría de la palabra en la novela, cuyos beneficios no han sido asimilados todavía por la teoría de la novela actual. La idea de que el discurso de la novela destruye el mito de la lengua nacional es el eje de este trabajo. Tras este ensayo, parcialmente fracasado, Bajtín exploró otros caminos: los del cronotopo y los de los subgéneros de la novela. A este último camino, el de los géneros novelísticos, llega ya en «La palabra en la novela». Su último capítulo dedica sugerentes páginas a la novela de pruebas y a la novela humorística. La conclusión de este capítulo avanza lo que va a ser la mayor aportación de Bajtín a la teoría de la novela: la perspectiva de la diversidad genérica de este archigénero.

La versión que presentamos contiene dos tipos de novedades respecto a las versiones conocidas hasta ahora de este documento:

- a) Párrafos que fueron eliminados de la primera versión rusa de 1975. Se trata de párrafos que pretenden insertar el documento en un contexto cultural soviético y otros que dan ejemplos tomados de la literatura rusa y de la europea.
- b) Anotaciones y comentarios de Bajtín que plantean nuevos desarrollos no llevados a cabo por el autor.

Las notas al pie incluyen comentarios inéditos. Una parte son comentarios redactados por Bajtín y que, por diversas razones, no fueron recogidos en las ediciones publicadas. Otros comentarios son notas manuscritas al margen y sin redactar, que presentamos introducidas por un asterisco.

El mismo Bajtín consideró obsoleto este proyecto de libro y lo abandonó cuando iba a comenzar el proceso de edición, en 1936, argumentando que necesitaba una profunda revisión que no llevó a cabo. Prefirió trabajar en su ensayo sobre el cronotopo. Véase la carta que M. M. B. dirigió a la editorial Sovetskii Pisatel el 8 de agosto de 1936, en el anexo de este volumen.

Anexo. La novela (apuntes y respuesta a V. V. Kozhínov)

V. V. Kozhínov fue un estudioso de la teoría de la novela y de la poesía. Fue, junto a Sergei G. Bochárov y Georgi D. Gachev, el descubridor de las copias de las ponencias de Bajtín en el Instituto de la Literatura

Universal a principios de los años cuarenta. A partir de ese momento fue el más ferviente admirador del pensamiento de Bajtín. En 1961 tenía preparado un libro, cuyo manuscrito envió a M. M. B. para su lectura. El libro apareció en 1963 (*Origen de la novela. Ensayo teórico-histórico*. Moscú. *Sovetskii pisatel'*, 1963). Bajtín respondió a Kozhínov con una carta, el 1 de abril de 1961. Se trata de un manuscrito de gran interés, conservado en el AB, porque expresa muy claramente la posición de Bajtín sobre la novela. Se puede apreciar el tacto con el que Bajtín, sin esconder sus posiciones, critica la concepción de Kozhínov, que ve el origen de la novela en el siglo XVI. Bajtín le señala la importancia de la novela en la Antigüedad y en la Edad Media, porque en estas etapas se configuran las grandes líneas del género.

A la muerte de Bajtín, Kozhínov fue albacea de M. M. B (junto a Bóchárov y Averintsev). Él fue el primer editor del volumen III de las OC de M. M. Bajtín, trabajo que dejó interrumpido al morir.

En resumen, son más de un veinte por ciento las páginas inéditas de esta edición, pero, en este caso, cuenta más la calidad que la cantidad, porque en algunos de los textos publicados sobre la edición de *VLE* las páginas inéditas abren nuevas e interesantísimas perspectivas. Solo uno de los textos publicados anteriormente se presenta aquí sin interpolaciones inéditas. Y, entre los documentos inéditos los hay muy breves, en forma de tesis, pero concentran el pensamiento bajtiniano de forma sorprendente y muy clarificadora.

Agradecimientos

La tarea de traducir a Bajtín es todo un reto. Para llevarlo a cabo hemos requerido, además del grupo de colaboradores, del apoyo de otras personas e instituciones. Quisiera destacar el asesoramiento de Natalia Arséntieva, profesora de la Universidad de Granada (y antes de la Universidad de Orel). También es muy de agradecer el entusiasmo con que los editores –la Real Sociedad Menéndez Pelayo, la Editorial Universidad Nacional (Costa Rica) y las Prensas de la Universidad de Zaragoza– acogieron el proyecto. Y no hubiera sido posible materializarlo sin el mecenazgo del Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España, a través del proyecto GENUS NOVEL (FFI2018-82.662-P).

2

LOS ORÍGENES DE LOS CULTOS
REVOLUCIONARIOS (1789-1792)

Albert Mathiez

Ed. de Francisco Javier Ramón Solans

3

CANTOS POPULARES DE ESPAÑA.
LA JOTA ARAGONESA

Ruperto Ruiz de Velasco

Ed. de Begoña Gimeno Arlanzón

4

LA DISME
(ARITMÉTICA DECIMAL)

Simon Stevin de Brujas

Ed. de Vicente Meavilla y Antonio M. Oller

5

JEFES ESCOCESSES

Jane Porter

Ed. de Virginia Tabuenca Cortés

6

HONESTO Y ENTRETENIDO SARAO
(Primera y segunda parte)

María de Zayas y Sotomayor

Ed. de Julián Olivares

7

LAS RUINAS DE PALMIRA

Conde de Volney

Ed. de Demetrio Castro

8

BANDIDOS

Pietro Chiodi

Ed. de Javier Brox Rodríguez

9

DE ¡VIVA RIEGOOOO!

A ¡MUERA RIEGO!

Antología poética (1820-1823)

Ed. de Gérard Dufour

MIJAÍL M. BAJTÍN (1895-1975)
es uno de los mayores estudiosos
de la cultura y de la literatura que ha
conocido el siglo xx. Su teoría de la novela
marca un antes y después de los estudios
literarios y culturales.

Carlos Ginés Orta es traductor,
doctor en teoría de la literatura y ha sido
profesor en universidades de España,
Kazajistán y Rusia.

Luis Beltrán Almería es catedrático
de literatura comparada en la Universidad
de Zaragoza y dirige
el grupo de investigación GENUS, que ha
revisado y editado este volumen. Forman
parte de este grupo de investigación y han
colaborado en la edición estudiosos de la
obra de Bajtín de España, Estados Unidos,
México, Costa Rica y Colombia.

ISBN 978-84-17873-17-2
9 788417 873172

MIIAÍL M. BAJTÍN

La novela como género literario

Mijaíl M. Bajtín (1895-1975) es uno de los mayores estudiosos de la cultura y de la literatura que ha conocido el siglo xx. Su mayor contribución es su teoría de la novela, que este volumen recoge, por primera vez, completa. A pesar de ser una víctima del régimen estalinista, que le condenó a la deportación en Kazajistán durante cinco años y condicionó severamente su vida académica, Bajtín consiguió ser rehabilitado en los años sesenta, cuando ya parte de su producción había aparecido en Occidente. En la década de los setenta su obra —traducida a todas las lenguas de cultura— alcanzó un éxito mundial.

Su pensamiento abre una nueva era de los estudios literarios y culturales.



Prensas de la Universidad
Universidad Zaragoza

